

CATON
CHRISTIANO
DE LA SANTA ESCUELA
DE CHRISTO
NUESTRO SEÑOR.

Lo escribe en la de Teanguiztengo el
minimo Discipulo

Lic. D. JUAN MARIA DOMINGUEZ,
Colegial de Oposicion en el Real y mas
antiguo Colegio de San Ildefonso:

QUIEN LO DEDICA
AL CORAZON DEL GLORIOSO PADRE
SAN FELIPE NERI.



Reimpreso en México en la Oficina del Br.
D. Joseph Fernandez Jauregui, calle de Santo
Domingo, y esquina de Tacuba.

Año de 1795.

CATON

CHRISTIANO

DE LA SANTA ESCUELA

DE CHRISTO

NUESTRO SEÑOR.

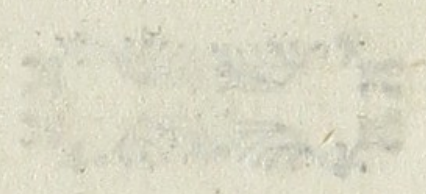
Lo escribo en la de Santiago el
mismo Domingo

En D. Juan Maria Domercq,
Colegal de Oposicion en el Real y mas
antiguo Colegio de San Ildefonso.

QUEM TO DEDICA

AL CORAZON DEL GLORIOSO PADRE

SAN FELIPE NERI.



Reimpreso en México en la Oficina de
D. Joseph Fernandez Jarama, calle de
Domingo, y esquina de Tacuba.

Año de 1797.

BIBLIOTECA NACIONAL

BIBLIOTECA AMERICANA

"JOSÉ TORIBIO MÉR..."



SAN FELIPE NERI FUNDADOR, DEL ORA



DEDICATORIA
AL CORAZON
DE SAN FELIPE NERI.

DEBO dedicar esta Obrita à quien se atribuye la ereccion de las Escuelas de CHRISTO unico Maestro, Academias de la divina Sabiduria, à Nuestro Padre SAN FELIPE NERI. La intitulo *Caton Christiano*, por tener ya nuestra Escuela Cartilla, que escribió un Religioso de la Merced de México, y aun Libro, que sobre los Evangelios escribió el V. P. Luis de la Puente. Y por qué la dedico al Corazon de Nuestro Padre? Respondo brevemente, que S. FELIPE NERI fuè un Varon, à quien se puede elogiar diciendo: que no lo pudo comprehender en todas sus maximas morales la Filosofia, porque su Sabiduria fuè la misma Caridad divina, que se infundiò à su Corazon por el Espiritu Santo. Todos saben el milagro de su dilatacion, hasta no caber en el pecho anegado de dulces llamas de

de divino fuego: Pienso, que como sobre los Apostoles vino el Espiritu Santo en lenguas de fuego, vino à FELIPE en una lengua, que se introduxo à su Corazon: para que en donde los Sabios tienen la boca: *In corde Sapientum os illorum:* (Eccles. 21. v. 29.) tuviera este *Sabio de Corazon* la lengua de la Caridad. Esta es la diferencia que hallo de este Sabio à los Catones Filósofos: que estos eran Sabios sin Caridad, y de èste la Caridad era la Sabiduria, que llenó su amplisimo Corazon. A este pues, sagrado viviente Libro, escrito por dentro con las maximas, y por fuera con las obras de la Caridad, para que de su Corazon reciba espiritu y vida, busca el Quadernillo del Caton. Sean para honor suyo, y mayor gloria de Dios, los frutos que de estas pocas hojas espera de esta Escuela de Santiago Teanguiztengo

El minimo Discipulo.



DIALOGO I.

Cat. **D**iscipulo de Christo unico Maestro: yo te quiero enseñar, no la Sabiduria de aquel antiguo Caton, y de los Filósofos morales, sino la que aprendi del Evangelio, en donde se contiene la eminente Ciencia de Christo. Pero antes di, que has aprendido en la Cartilla de esta Santa Escuela.

Disc. Aprendi lo que es Oracion, y sus siete partes: las tres Vias para el Cielo, Purgativa, Iluminativa, y Unitiva; y los tres Estados de las almas; las que comienzan, aprovechan, y son perfectas.

Cat. Y tú, que quieres de las tres Vias, y tres Estados?

Disc. Yo quiero purgarme siempre de mis pecados hasta el fin de mi vida, quiero siempre ser iluminado de Dios, y desde aora unirme con Dios: por consiguiente quisiera decir aora con el Santo David: aora comencé: esta ha sido una mudan-

za de la mano del todo Poderoso; pero si fuera posible, aprovechar tanto en este momento con la gracia, que ya fuera un Santo.

C. Digo, que eres Discipulo del Señor, por el noble animo que has concebido, y que este animo de pretender la perfeccion y santidad es segun el Evangelio, en donde Christo nos dice: seais vosotros perfectos, como es perfecto vuestro Padre, que está en los Cielos. Y no aguardar à tiempo, es de almas que se convierten à Dios con la resolucion que un S. Pablo: y en ellas se vé lo que dice S. Ambrosio, que no sabe tardanzas la gracia del Espiritu Santo.

D. Pues para conseguir que yo me convierta à Dios con la prontitud que un San Pablo, qué haré?

C. Di al Señor con sencilla verdad de tu animo, lo que dixo el Apostol: *Señor ya estoi aqui, qué quieres que haga?*

D. Ya lo digo con toda seriedad de mi animo: *Señor Dios mio, qué quieres que haga?*

C. Yo te respondo en nombre del Señor, que guardes sus Mandamientos, y para èsto observes el metodo de vida christiana que te ordenare, y practiques las

virtudes que mas nos enseñò con su doctrina y exemplo Jesu Christo.

D. Ya te oïgo con toda aplicacion de mi alma, sobre uno y otro.

C. Cada dia de mañana antes de salir el Sol despertarás para recibir la Luz de la Divina Gracia, porque la Sabiduria dixo: *Los que de mañana velan por mi, me hallarán.* Y si no estás impedido, te levantarás y postrarás à dar gracias à Dios por sus beneficios, ofrecerte para servirle en aquel dia, à pedirle su gracia para este fin. Saludarás à la Madre de Dios con la Ave Maria muchas veces, y le pedirás su favor, y à tus Santos Patronos.

D. Me acontece, que luego que despierto me asaltan muchos pensamientos, que si no son derechamente contra alguna virtud, son de cosas muy temporales, como los cuidados de la casa, ù otros.

C. Mucha diligencia has de poner en levantar el corazon à Dios luego que despiertes, y no admitir otros pensamientos, que los que miran al bien del alma: y en esta diligencia persevera hasta que ayas acabado la Oracion, que es el principio del dia, en que se le dá el corazon

à Dios, para que le llene de su gracia, asi como las flores de mañana reciben el rocío del Cielo.

D. Y qué haré despues de la Oracion bocal?

C. No ha de ser esta Oracion que te he señalado, solamente bocal, sino cordial, como la llama S. Francisco de Sales. Y despues de ésta tendrás la Oracion mental sobre los puntos de meditacion, que has preparado desde la noche antes, y esta Oracion harás en el modo que aprendiste de la Cartilla.

D. Quando pensaré que he tenido provechosa Oracion?

C. Quando te sientas movido con afectos à la virtud, y serios propositos de obrar santamente.

D. Y si con haver pedido la gracia, y aplicar con toda diligencia el entendimiento à los puntos de la Oracion, no admitiendo otros pensamientos estraños, veo que la voluntad no se mueve, dexaré la Oracion?

C. No: que en la perseverancia hay merecimiento; y siempre se logra algun buen efecto, aunque no sea muy sentido.

D.

D. Acabada la Oracion del principio del dia, qué haré?

C. Si en tu estado no te es necesario ocuparte en otras cosas, fuera bien, que luego fueras à la Iglesia, y si no, luego que puedas, cuidando mucho, que en las ocupaciones que preceden, no apartes el corazon de Dios.

D. En la Iglesia qué hare?

C. Entrarás con toda reverencia al Templo del Señor, adorarás à su Magestad Divina, y prepararás tu animo para oír Misa, pidiendo à Dios gracia, y para comulgar, si es dia de Comunión; y asistirás con toda la posible atencion al tremendo Sacrificio.

D. Entre los varios metodos que hay de oír Misa, qual observaré?

C. Pareceme el mas aprobado, segun el V. P. Alonso Rodriguez, y el mas conforme al precepto y Ritos de la Iglesia, el que diré brevemente. Supuesto que toda la Iglesia ofrece con Christo Sacerdote Eterno, y con el Sacerdote Ministro de Dios: acompaña, y ayuda à este, oyendo, y viendo las sagradas palabras, y ceremonias: diciendo la Confesion general, y

algunas de las Preces, que en Misa solemne suele cantar el Coro, como son el Hymno de *Gloria*, y el Symbolo de los Apostoles, y responder quando suele el Coro, pero en voz secreta: Y que con el Sacerdote ofrezcas primero el Pan y Vino, y luego el Cuerpo y Sangre de Christo nuestra vida, adorando, hecha la Consagracion; y por ser esta la principal accion del Sacrificio, contemplarás brevemente à Jesu Christo Crucificado, y así lo ofrecerás con toda confianza y reverencia à su Eterno Padre: le pedirás por la Santa Iglesia, por algunos de vivos y difuntos, segun lo hace el Sacerdote. Despues de la Oracion del Padre nuestro, te excitarás à los deseos humildes de recibir al Sacramento, como que le embidias la dicha al Sacerdote: y en suma atiende à todo con reverencia profunda del alma. Y habiendo dado gracias à Dios por el Sacrificio y la Comunión: recibida su divina bendicion, saldrás con el mismo acatamiento del Templo del Señor.

D. En las obras todas en que me ocupo en el dia segun mi estado, que haré para agradar à Dios, y merecer en ellas?

C.

C. Querer en todas agradecerle y servirle ,
dirigiendolas à este fin al comenzar, al
acabar, y muchas veces quando dura la
ocupacion.

D. Y aun quando como, bebo, y descanso,
dirigiré à este fin, y ofrecere à Dios lo
que es placer del cuerpo?

C. De estas cosas lo aconseja tambien con
expresion el Apostol: *ò comais, ò bebais,*
ó hagais otra qualquier cosa: hacedlo todo
para la mayor gloria de Dios.

D. Segun eso, aun fuera del tiempo de la
Oracion andaré siempre en presencia de
Dios?

C. Es lo mismo que aprendiste de la Car-
tilla, que dixo Dios à Abraham: *Anda*
siempre delante de Dios, y sé perfecto.
De modo, que siempre digas al Señor:
dirige à tu vista el camino de mi vida.
Y te acordaràs como se practica andar en
presencia de Dios, segun fuiste enseña-
do por los actos de entendimiento, y
voluntad.

D. Poco dice de eso la Cartilla, dime mas
amigo Caton.

C. Supuesto ser de fé, que Dios está presen-
te en todo lugar, y tan intimamente pre-
sen

sente à sus criaturas, que todas estamos dentro de Dios como los peces en la mar, y como dice S. Pablo: en Dios somos, vivimos, y nos movemos: te actuarás siempre en este mismo conocimiento, y pensarás muchas veces en esta misma verdad. Esto es de parte del entendimiento. Ahora de parte de la voluntad, dice S. Buenaventura, que la presencia de Dios se mantiene por las continuas aspiraciones del corazon à Dios por las que llaman Jaculatorias.

D. Quales serán las que yo mas repita?

C. Las palabras referidas de San Pablo: *Señor, qué quieres que haga?* ò las del Santo David: *Enseñame, Señor, à hacer tu voluntad:* ò las otras: *que quiero ya del Cielo y de la tierra, sino à tí, Dios de mi corazon?* En el tiempo de las tentaciones las que usaban los antiguos Padres: *Dios mio, atiende à mi ayuda, acelérate para ayudarme.* O las otras que salieren del corazon inspiradas de Dios.

D. Y al fin del dia, qué haré?

C. Haviendo hecho algun obsequio à MARIA Santissima, como es su Corona, por que dice San Bernardo, que nada recibi-

remos de Dios, que no pase por manos de su Madre: examina tu conciencia.

D. De qué consta ese Examen.

C. De quatro puntos, en que meditarás puesto como para Oracion. El primero los beneficios comunes, y algunos singulares que has recibido de Dios en tu vida, por los quales darás de corazon gracias. El segundo, los pecados conque en tu pasada vida ofendiste à Dios, de los que te arrepentirás con toda el alma. El tercero, los beneficios que aquel dia recibiste del Señor, reputando por beneficios las buenas obras que hiciste, los que tambien agradecerás à su Bondad divina. El quarto, los pecados conque faltaste en este dia, de los que tambien pedirás perdon al Señor, proponiendo la enmienda. Y luego pedirás al Señor licencia para descansar por el fin de mantener la vida para servirle, y que tu Angel (à quien siempre has de invocar) te libre de sueños malos.

D. Por qué es tan necesario este Examen cada dia?

C. Porque Casa que no se barre todos los dias, no está muy limpia.

DIALOGO II.

D. **Y** A mas de este orden diario, qué podré hacer en ciertos dias para agradar à Dios?

C. En algunos dias, si tienes salud, ayunará fuera de los dias de precepto de la Iglesia, como en los Viernes en memoria de la Pasion, y en los Sabados por devocion à nuestra Señora. En algunos dias comulgarás, como en los Jueves, y Domingos; pero en uno y otro, con el consejo de tu Padre espiritual.

D. Yo desde que me he dado à Dios, tengo buenos deseos de comulgar con frecuencia: como me dispondré para que mi Padre espiritual me conceda la licencia?

C. El que comulguen los Fieles con mas, ò menos frecuencia, lo dexó la Iglesia por un Breve del Sumo Pontifice Inocencio XI. al arbitrio de los Confesores, à quienes toca discernir la disposicion del penitente: porque aunque la necesaria es estar la alma en gracia como definió el Concilio Tridentino, y esta basta para el fruto del Sacramento; pero la conveniente por la reverencia al Sacramento,

y por mas provecho, está en abstenerse tambien de los pecados veniales, y haver en el alma amor y reverencia al Sacramento. Esto procura con diligencia, y comulgarás con mas frecuencia.

D. Ya solo deseo saber me aconsejes un medio tal para la perseverancia.

C. Confia siempre en Dios, y desconfia de tí, y perseverarás.

D. Dime otro.

C. Busca siempre, y persigue la paz de tu espiritu, segun has leído en la Escritura.

D. Como conservaré la paz del espiritu?

C. Oye à Tomás de Kempis: Estudia hijo, en hacer mas antes la voluntad agena que la tuya: escoge siempre tener menos, que mas: busca siempre el inferior lugar, y estar bajo de todos: desea siempre y aora, que la voluntad de Dios se haga enteramente en ti. Veis ai, que tal hombre se entra à los fines de la paz y quietud.

D. Lo principal me parece es la conformidad con la voluntad de Dios; pero si yo me perturbo, porque he pecado, como me he de sosegar en eso con la conformidad con la voluntad de Dios: pues no es voluntad de Dios que yo haya pecado?

C.

C. Humillate, y te sosegarás, y sabete, que la humilde afliccion no quita la paz, por que una y otra es del Espiritu Santo.

DIALOGO III.

D. **C**Omienza à darme reglas para practicar las virtudes: y di quales son las que mas resplandecen en la doctrina y exemplo de Jesu Christo?

C. Todas, pero mas siete: la caridad, la humildad, mansedumbre, paciencia, obediencia, sobriedad, y castidad.

D. Como exercitaré la caridad acerca de Dios?

C. Amandolo sobre todas las cosas: alegrandote de que sea quien es, y de que tenga las perfecciones infinitas que tiene: deseando que todos le amen y le sirvan como deben: y dirigiendo todas tus acciones, palabras, pensamientos y deseos, à su mayor agrado y gloria.

D. Como exercitaré la caridad acerca del proximo?

C. Observando aquel principio natural que le acordaba Tobias à su hijo: *lo que no quieres para ti, no le hagas à otro*, y exer-

citando en las ocasiones que se ofrezcan las obras de misericordia corporales y espirituales.

D. Qué cosas se oponen mas à la caridad?

C. La solitud de preferencia à otros, y el pesar del bien ageno, como el placer del ageno mal.

D. Quando pensaré que tengo mas caridad?

C. Quando tuvieres preparado el animo para dar hasta la vida por la salvacion de tus hermanos, como nuestro Señor dió por nuestro amor la vida. Asi nos enseña S. Juan en su primera Canonica.

D. Qué mas ayudará à mantener la caridad?

C. Juzgar de todos bien, sino es haviendo evidencia contraria, y entonces dolerse mas, que enojarse, de la miseria agena.

D. Qué tan necesaria es la caridad?

C. De ella depende el cumplimiento de toda la Ley; y es el vinculo de la perfeccion dice San Pablo.

D. Como alcanzaré la humildad?

C. La humildad define San Bernardo diciendo, que es un verdaderisimo conocimiento de si, conque el hombre se en-

vilece en su propria estimacion, y así se alcanza actuandose en el proprio conocimiento.

D. Pareceme que la humildad tiene dos respectos, à Dios, y à los hombres. Como pues me humillaré delante de Dios?

C. Esto es facil, si estás persuadido, que sin Dios eres nada en la naturaleza y gracia: nada sin Dios puedes aun de las obras naturales: mucho menos de las obras sobrenaturales, que se hacen con la gracia de Dios. Todo lo que hay en ti bueno lo debes atribuir à Dios: porque el hombre de si no tiene mas que la nada, y el pecado.

D. Como me humillaré delante de los hombres?

C. Cada uno debiera ser estimado, segun el juicio de Dios: y no sabes tu en el divino juicio, quanto es estimado tu proximo.

D. Como practicaré esta virtud?

C. Con el consejo de nuestro divino Maestro de tomarse siempre el ultimo lugar entre los hombres; no tanto en lo de fuera, quanto en la interior estimacion propria.

D.

D. Esto es delante de los hombres: y delante de Dios, como?

C. Te humillarás como el Publicano del Evangelio: Señor, sed propicio à este pecador.

D. Por qué grados iré descendiendo para humillarme, de modo que llegue à la perfeccion de esta virtud?

C. Por tres: el primero sufrir la humillacion y desprecios, aunque con repugnancia del animo: el segundo, llevar la humillacion con quietud del animo: el tercero, desear y gozarse en la humillacion.

D. Quanto es necesaria la humildad?

C. Tanto, que como los Angeles Apostatas fueron hechados del Cielo por la soberbia; ninguno subirá al Cielo sino es por la humildad: porque Dios resiste à los soberbios, y à los humildes dá su gracia.

D. Como alcanzaré la mansedumbre, que es hija de la humildad?

C. La mansedumbre se alcanza conteniendo los movimientos de la ira, en ocasion de ser ofendidos del proximo; y à esto ayuda la caridad, conque perdonamos las injurias, y la humildad conque nos

reputamos dignos de qualquier agravio.

D. Y si en realidad es injuria la que me hacen, como me reputaré digno de ella?

C. Juzgando que por tus pecados mereces, que por medio de sus criaturas Dios justisimamente te castigue, aunque la criatura haga contra el derecho que tienes respecto de ella.

D. Qué consideracion, à mas del merito de mis pecados, me ayudará à ser manso?

C. La memoria del mansisimo Cordero Jesu Christo Señor nuestro.

D. Y pecaré en los primeros movimientos de la ira?

C. No, si del todo te falta la libertad, y voluntad.

D. Quando estaré aprovechado en la mansedumbre?

C. Quando ya te alegres por las injurias que recibes, que es el ultimo grado, segun deciamos de la humildad: y entonces podrá ser, que ni los primeros movimientos de ira tengas.

D. Y como llegaré à esta perfeccion?

C. Haciendo el animo de padecer alegre las injurias por amor de Jesu Christo: pues los Apostoles, recibida la contumelia de

los

los azotes en el Concilio de Jerusalem, iban alegres, porque la havian llevado por el Señor.

D. La paciencia en qué se exercita?

C. Comunmente en todas las cosas adversas que se toleran.

D. Como la alcanzaré?

C. Con la consideracion de que lo momentaneo y leve de nuestra afliccion, obra el eterno peso de la gloria: y que por ligeras penas en esta vida, satisfacemos à Dios por la deuda de las terribles penas de la otra.

D. Qué tan necesaria es la paciencia?

C. Sin ella no podemos alcanzar (dice San Pablo) las promesas eternas: porque el camino real para el Cielo es el de la Santa Cruz siguiendo à Jesu Christo.

D. El sentir las penas es contra la virtud de la paciencia?

C. No huviera paciencia, si no se sintiera y padeciera.

D. Y aun con ese sentimiento natural podrá la alma alegrarse por motivos sobrenaturales?

C. Sobreabundaba el gozo de San Pablo en las tribulaciones; y este es el grado mas perfecto de esta virtud.

D. Dime ya de la obediencia?

C. La obediencia se exercita en todas las cosas, en que obedecemos à la voz de Dios, sea en cumplimiento de lo que nos manda Dios por sí, ò de lo que nos manda por las potestades, à que estamos sugetos.

D. Qué tan agradable es à Dios la obediencia?

C. Mejor es la obediencia que los Sacrificios, tenemos en la Escritura.

D. Qué exemplo nos dió Christo nuestro Maestro de esta virtud?

C. Se hizo obediente (dice el Apostol) hasta la muerte, y muerte de Cruz, por lo qual lo exaltó Dios. Y asi como por la desobediencia de un hombre se hicieron todos pecadores, asi por la obediencia de Christo se hicieron muchos Justos.

D. Qué grados tiene la obediencia?

C. Tres: el primero hacer las cosas que se mandan. El segundo, hacerlas de buena voluntad. El tercero, hacerlas, acomodando nuestro entendimiento al juicio del que manda.

D. No es esto proprio de la obediencia de los Monges.

C.

C. Importa mucho imitarlos, pues todos queremos la perfeccion y consejos evangelicos.

D. Y si los que mandan con legitima potestad son malos, hemos de obedecerlos ciegamente?

C. Si, como no manden contra la Ley de Dios: pues à los Judios decia Christo Señor, hablando de los Principes de la Sinagoga: *Haced lo que os dicen, y no hagais lo que hacen.*

D. Qué me excitará à obedecer à los hombres?

C. Pensar, que en eso obedeces à Dios.

D. Deseo ya saber que entiendes por sobriedad.

C. Entiendo la moderacion en el comer y beber, y en las cosas todas sensuales.

D. Luego esta virtud contiene à los appetitos naturales, y mortifica los sentidos?

C. Ese es su proprio officio, muy util, para que el hombre segun el espiritu, y no segun la carne, viva.

D. A mas de la templanza en el comer y beber: en las recreaciones y divertimientos, qué mas observaré?

C.

C. Apartar la alma con toda diligencia del gusto de esas cosas sensibles: porque no ha de comer las yervas el que va sobre el Jumento.

D. Y à donde llevaré mientras el alma?

C. A la fuente de espirituales delicias, à gustar de las dulzuras de Dios.

D. Será bien no tomar del alimento de la recreacion, y descanso mas de lo necesario para la vida, y nada nada que sirva solo al apetito?

C. Si eso hicieres serás santamente mortificado.

D. Parece que à la sobriedad sigue la castidad?

C. Sin templanza no hay hombre casto.

D. Explicame la fuerza de esa consecuencia.

C. Porque se enardece la concupiscencia, mientras mas se ceba la carne, y se aumenta el humor pecante. Y porque la naturaleza es avarienta en sus apetitos, quanto mas recibe, mas pide, hasta llegar à lo ilicito.

D. Quan agradable es à nuestro Maestro divino la Castidad?

C. A mas de que tanto la encomienda en el

el Evangelio, manifestó el amor à ella, escogiendo à una Virgen para Madre, y amando mas que à todos al Discipulo Virgen.

D. Qué medio me aconsejas para guardar Castidad, entre muchos que puedo observar?

C. Huye las ocasiones, y guardar los sentidos.

D. Qual de estas es la virtud que mas nos encomendó nuestro divino Maestro?

C. La Caridad mutua, quando dixo: *Este es mi precepto, que os ameis mutuamente: y poco menos la mansedumbre y humildad de corazon, diciendo: Aprended de mi, que soy manso y humilde de corazon.*

D. Y qué nos dexó despues de su muerte, como herencia, ò legado de su nuevo Testamento?

C. La paz del Espiritu Santo.

D. Pues la paz de Dios, que es sobre todo sentido, abunde en nuestros corazones.

C. Amén. Recibe los siguientes.

EXAMENES

que podrás hacer uno cada dia, y son sobre la perfeccion.

Las faltas en estas cosas no siempre son pecado.

EXAMEN PRIMERO.

Sobre la mortificacion de las pasiones que se apuntan al margen.

Amor. **S**I tengo algun amor sensible afectivo à alguna criatura?

Si me privo muchas veces de vistas, coloquios, y caricias, aun siendo el amor espiritual?

Si procuro no repetir afectos para moderar tal amor?

Si omito hacer, ò decir algunas expresiones para no fomentar este amor?

Deseo. Si quito de mi corazon toda solitud, ò ansiedad de deseos de cosas temporales?

Si deseo cosas pocas, y poco todo dirigido à Dios?

Si en mis deseos mantengo la indiferencia à la voluntad de Dios?

- Gozo.** Si me gozo en las criaturas sin ningun respecto à cosa espiritual?
 Si quando siento algun gozo natural, hago por moderarlo?
 Si busco la Oracion, y aun la mortificacion por solo el gozo espiritual?
- Odio.** Si siento alguna aversion à persona alguna?
 Si quando siento odio à persona, procuro hacer con ella actos de caridad?
 Si procuro disculpar sus obras en mi juicio, ò por falta de malicia, ò por ignorancia?
- Fuga.** Si tengo aversion con enfado y vehemencia à alguna cosa que acontece?
- Tristeza.** Si hago por evitar el tedio à las cosas, ò tristeza, que es caimiento de animo por lo adverso?
 Si discurre por las razones que me pueden consolar?
- Ira.** Si comprimo quanto puedo aun los primeros movimientos de ira?
 Si quando estoy iracundo, procuro humillarme?
 Si entonces guardo el silencio conveniente?
- Audacia.** Si contengo los impetus de la audacia, ò atrevimiento, emprendiendo las cosas con preyo consejo y prudencia.

Temor. Si hago por desvanecer el vano temor, conque suelo caer de animo para lo bueno?

Si confiado en Dios, que es mi fortaleza, me conforto?

Esperanza. Si espero con temeridad?

Si espero con paciencia, y con indiferencia à la disposicion divina?

Desesperacion. Si desespero de conseguir el buen fin, sin razon para no esperarlo?

Si omito por eso los medios para tal fin.

EXAMEN SEGUNDO.

Sobre los cinco Sentidos, y la facultad de hablar.

Vér. **S**I guardo los ojos con modestia, inclinandolos para no ver con libertad quanto se ofrezca.

Si quando veo hago por no gozarme en lo que veo, si no es cosa sagrada, ò si no es por fin espiritual?

Si en personas de otro sexo no fixo la vista, y quando las veo es por necesidad ò caridad.

Si de proposito aparto la vista de algunas cosas por no recrearme.

Oír.

Oir. Si me privo de oír mormuraciones por no saciar la curiosidad?

Si quanto oigo es por necesidad, ò caridad, no atendiendo à lo que no me toca?

Oler. Si me abstengo de oler flores por solo recreacion, no siendo para bendecir al Criador, ò por medicina?

Si me abstengo de perfumes?

Si quando percibo algun aroma medicinal es por solo ese fin?

Gustar. Si mortifico el gusto, privandome muchas veces de cosas sensuales al apetito?

Si quando tomo de esas cosas es por fin de virtud, como por ser saludables, ò por aliviar à la naturaleza, ò por convite?

Si quando como, ò bebo (lo mismo en el uso de los demàs sentidos) no permito que mi alma se goze en lo que es pasto del cuerpo, poniendo su atencion à lo espiritual solamente?

Si me mortifico con el ayuno?

Tocar. Si castigo à la carne con cilicio, disciplina, y otras asperezas, segun el proposito?

Si me privo de vestir cosas suaves?

Si el descanso, el asiento, lo tomo por ne-

cesidad, ò motivo de virtud, trabajando lo necesario?

Hablar. Si hablo palabras ociosas, ò si solo con el fin de la gloria de Dios, y provecho de mis proximos, y sin ofensa de alguno?

Si mis palabras son honestas?

Si son puras y sencillas verdades?

Si hablo por consolarme en las criaturas?

Si descubro cosas secretas de otros sin licencia, y necesidad?

Si descubro mi espiritu sin grave motivo de mi provecho, ò ageno?

Si me alabo con qualquiera modo que sea?

Si hablo por manifestar algun talento?

Si hablo mis pecados con peligro de escandalo?

Si antes de hablar, considero, y pido à Dios licencia?

EXAMEN TERCERO.

Sobre la presencia mental de Dios, y pura intencion.

SI tuve el tiempo de Oracion que he propuesto?

Si con toda diligencia he atendido orando, sin admitir estraños pensamientos?

Si

Si me preparé para la Oracion, teniendo para la meditacion puntos, poniendome reverente en la presencia de Dios, y pidiendole su gracia, humilde y confiado?

Si quando me distraje involuntario, bolví con enmienda à la atencion?

Si por falta de gozo espiritual, ò devocion sensible, dexé la Oracion?

Si en la meditacion procuré sacar buenos afectos, y santos propositos?

Si entre dia hice por traer à la memoria los sentimientos de la Oracion?

Si en la Oracion, y fuera, procuro tener el corazon en Dios, actuandome en que está presente?

Si repito afectos de amor, ò de otras virtudes, ò las que llaman Jaculatorias?

Si en mis obras manuales y en conversaciones, con mas diligencia invoco al Señor, para que me asista con su gracia?

Si estoy dirigiendo à Dios mis obras cada una de por sí con la pura intencion de agradarle, sin otro interes?

Si velo sobre mi corazon, para que no se introduzca otra intencion, ò vana complacencia en mis obras?

Si acostumbro estar dando gracias à Dios por todos sus beneficios, reconociendo, que aun mis meritos son beneficios suyos?

Si quando caigo en algunas faltas, me humillo luego, pidiendo à Dios perdon?

Si procuro hacer cada obra con perfeccion porque estoy delante del Señor?

Si saludo frecuentemente à nuestra Señora con la Ave Maria?

AD GLORIAM DEI,
ET DEIPARÆ SANTISSIMÆ.

O. S. C. S. R. E. C. A.

BIBLIOTECA NACIONAL



455345